

Una aplicación de procesos educativos innovadores: Aprendizaje cooperativo e inteligencia emocional, dos coadyuvantes en la revolución educativa.

María Fabiola Blancas Gómez
José Alberto Martínez Alcaraz
Arcelia Moreno Agraz
Universidad Nacional Autónoma de México
Escuela Nacional Preparatoria
Plantel 8 "Miguel E. Schulz"

Resumen

Descripción de una experiencia docente, donde se exponen las estrategias llevadas a cabo durante el ciclo escolar 2006-2007, se diseñó una serie de actividades en las que los alumnos pusieran en práctica sus habilidades de cooperación en grupo y en la que, también, practicarán la percepción de los sentimientos propios y los de los otros compañeros, a través de la estrategia denominada análisis de casos los alumnos aprendieron a expresar sus puntos de desacuerdo, incluso a expresar sus estados de ánimo, a discutir con orden, a proponer soluciones, llegar a acuerdos y tomar decisiones. Cuando la actividad terminó, se aplicó el cuestionario para comprobar la eficacia de las estrategias. Los resultados evidenciaban un avance en cuanto al conocimiento y dominio de las emociones y un avance en lo concerniente a las relaciones con los otros.

Palabras clave:

Inteligencia emocional, aprendizaje cooperativo, estrategia instruccional.

Abstract

Description of an educational experience, where there expose the strategies carried out during the school cycle 2006-2007, we have designed a series of activities in which the pupils were putting into practice your skills of cooperation in group and, also, were practicing the perception of the own feelings and those of other colleagues, across the strategy named analysis of cases the pupils learned to express their points of disagreement, even to express their states of mind, to discuss with order, to propose solutions, to take agreements and decisions.

When the activity ended, the opinion poll was applied to verify the efficiency of the strategies. The results were demonstrating an advance as for the knowledge and control of the emotions and an advance in the relating thing to the relations with others.

Key words

Emotional intelligence, cooperative learning, instruccional strategy.

Introducción

“Aprendimos más de nosotros mismos y a conocer también a los demás”, fue una de las respuestas a un cuestionario que se aplicó a un grupo después de haber realizado una serie de prácticas vivenciales en la que la inteligencia emocional y el aprendizaje cooperativo eran las bases teóricas para el desarrollo de dos unidades correspondientes a la asignatura de Lengua Española en la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM.

Las respuestas a las otras preguntas resultaron, igualmente, significativas, pues se relacionaban directamente con los resultados esperados luego de poner en práctica estrategias de aprendizaje cooperativo o bien, técnicas para desarrollar la competencia emocional.

¿Qué es el aprendizaje cooperativo y la inteligencia emocional? Consideramos tanto al primero como a la segunda como dos caminos didácticos que bien pueden complementarse, pues ambos tienen numerosos puntos en común, por ejemplo, los dos parten del conocimiento de sí mismo para llegar luego al conocimiento de los otros, lo anterior conduce necesariamente a mejorar nuestras relaciones sociales y dentro de este ambiente propicio existe mayor probabilidad de que nuestros objetivos sean alcanzados, de que nuestro desempeño académico o laboral sea más efectivo. Finalmente, tanto el aprendizaje cooperativo como la inteligencia emocional al situar al individuo como un ser único y social lo preparan para ser miembro de sociedades con mayor calidad de vida, más equitativas y justas.

Justificación

Para poder definir al aprendizaje cooperativo, sin entrar en laberintos teóricos, basta con citar el ejemplo señalado por los hermanos Johnson en su libro *Aprendizaje cooperativo en el aula*: Sandy Koufax fue uno de los mejores lanzadores en la historia del béisbol. Tenía un talento natural, así como un entrenamiento y una disciplina excepcionales. Posiblemente fuera el único jugador de las ligas mayores cuyos lanzamientos hacía que se pudiera oír zumbir la pelota. Los bateadores rivales, en vez de quedarse conversando y haciendo bromas mientras esperaban su turno, se sentaban en silencio para escuchar el zumbido de las pelotas que lanzaba Koufax, sólo existía un modo de eliminar el talento de Koufax, haber cambiado a su receptor y las posiciones defensivas claves.

Para destacarse en el juego, un lanzador necesita contar con un buen receptor (el mejor compañero de Koufax era Jonhnnny Roseboro). Sin duda, Koufax no era un buen lanzador por sí solo. Únicamente como parte de un equipo pudo lograr su grandeza. El rendimiento excepcional en el aula, al igual que en el campo de juego, exige un esfuerzo cooperativo, y no los esfuerzos individualistas o competitivos de algunos individuos aislados.¹

Por otra parte, la inteligencia emocional la define Daniel Goleman como “la capacidad de percibir los sentimientos propios y los de los demás, distinguir entre ellos y servirse de esa información para guiar el pensamiento y la conducta de uno mismo.” Probablemente la primera diferencia entre el aprendizaje cooperativo y la inteligencia emocional pudiera ser que los campos de aplicación de la segunda son diversos e incluye el académico, en tanto que el primero se refiere únicamente al ámbito escolar, sin embargo las estrategias de aprendizaje

¹ David Jonson y R. T. Jonson, *El aprendizaje cooperativo en el aula*, Buenos Aires, Piados, 2006, p. 13.

cooperativo bien pueden complementar el trabajo de la inteligencia emocional no sólo en el aula sino, incluso en el plano laboral.

Metodología

A continuación se describen las estrategias llevadas a cabo durante el ciclo escolar 2006-2007, durante ese período se diseñó una serie de actividades en las que los alumnos pusieron en práctica sus habilidades de cooperación en grupo y en la que, también, practicaron la percepción de los sentimientos propios y los de los otros compañeros y, por otro lado, optimizar el proceso enseñanza-aprendizaje no sólo en una asignatura sino que los resultados de tal proceso pudieran tener repercusión en todas las asignaturas.

En realidad, como se ha dicho, tanto el aprendizaje cooperativo como la inteligencia emocional no distan mucho, pues para ambos el desarrollo de las capacidades sociales ocupan un lugar preponderante. Asimismo el aspecto individual es fundamental para la inteligencia emocional, mientras que el aprendizaje cooperativo resalta, también, la importancia de la responsabilización individual que contribuye, al mismo tiempo, al buen desempeño de los grupos cooperativos.

De este modo, se decidió partir del aspecto individual para llegar después a la práctica de la interacción social en los grupos cooperativos, en todo este proceso siempre estuvo presente la conjugación del aprendizaje cooperativo y la inteligencia emocional. En algunas actividades las delimitaciones entre el primero y la segunda resultan difíciles de distinguir, pero en este como en otros casos los resultados siempre fueron buenos.

El primer paso fue crear en el aula un ambiente físico propicio para la percepción de las emociones propias para luego llegar a la percepción de las emociones de los otros compañeros. En algunas ocasiones, se considera algo tan obvio la disposición en filas de las butacas en un salón de clases, que resulta difícil creer que un cambio revolucionario en la educación comienza por la disposición física de los muebles y objetos en el salón de clase. La democracia, de la que tanto hablamos a nuestros alumnos, la igualdad de oportunidades para adquirir conocimientos y habilidades, así como el respeto a las diversas opiniones encuentran una representación gráfica en el lugar donde se sientan nuestros alumnos en el aula.

De este modo, el formar círculos en cada equipo, o bien formar un único círculo con todos los miembros del grupo, da a nuestros alumnos la seguridad de que serán escuchados y además observados cuando expresen sus ideas. Este sencillo acomodo de butacas o mesas en el salón de clase dispone a nuestros alumnos al diálogo abierto, la observación propia y externa, así como a la reflexión.

Asimismo, advierten la igualdad de oportunidades de participación y expresión de ideas al encontrarse en la misma situación física que el resto de los compañeros y perciben la importancia que tendrán sus intervenciones pues serán observados por todos los que los rodean mientras hablan.

La segunda actividad fue la presentación de cada uno de los alumnos ante el grupo, no sólo dirían su nombre sino que dibujarían un objeto, una animal o un paisaje que los describiera. La primera reacción de los alumnos fue de sorpresa, después, poco a poco, comenzaron a dibujar. Cada uno de ellos mostró a la clase su dibujo, luego explicó su imagen correspondiente. Los resultados de esta actividad fueron excelentes, pues los alumnos se describían a sí mismos con gran facilidad, ayudados por su dibujo, mientras los demás escuchaban con atención.

En la siguiente clase se preguntó al azar a diez alumnos acerca de los dibujos y descripciones que habían escuchado. De manera sorprendente todos recordaban el dibujo que identificó a sus compañeros y los rasgos de su personalidad.

Con esta actividad hubo un ligero avance en el conocimiento de sí mismo y de los otros y, sin duda, el acomodo de las butacas en círculo favoreció el contacto visual, tan necesario para mantener la atención sobre lo visto y escuchado. Este reconocimiento entre los miembros del grupo hizo que la tolerancia, en la mayoría de los casos, prevaleciera durante el año escolar, pues muchos de los alumnos al escuchar lo que sus compañeros expresaban acerca de sí mismos, se sintieron identificados o bien, cambiaron opiniones equivocadas que tenían sobre sus compañeros,

La tercera actividad fue conformar grupos cooperativos, cuya característica es que los miembros posean habilidades, conocimientos y personalidades heterogéneas. El cuarto paso fue diseñar la estrategia que integrara el aprendizaje cooperativo y la inteligencia emocional. Asigné a cada equipo el análisis de un caso y su resolución. Con dicha estrategia también pondrían en práctica sus habilidades de comunicación oral y redacción (éstas, propias de la asignatura de Lengua Española).

Los casos fueron los siguientes: una empresa debía ser salvada de la quiebra, los alumnos tenían a su cargo una sección de la empresa y debían analizar su situación, plantear soluciones y llegar a acuerdos. En el transcurso de seis semanas deberían desarrollar su caso.

El segundo caso fue: una comunidad ubicada en una zona del país, elegida al azar, debía decidir la venta de un terreno comunal, el cual estaba compuesto en un 30% por áreas verdes, para la construcción de un centro comercial; otro equipo actuaría como el comprador de dicho terreno. Al igual que el primer caso, durante seis semanas los alumnos discutieron los pros y los contras si decidían o no la venta.

Surgieron numerosos conflictos entre los miembros de los equipos así como desacuerdos entre los equipos que debían confrontarse según las actividades. Las soluciones a los problemas internos de cada equipo surgieron siempre del interior del mismo. Los alumnos aprendieron a expresar sus puntos de desacuerdo, incluso a expresar sus estados de ánimo, a discutir con orden, a proponer soluciones, llegar a acuerdos y tomar decisiones. De este modo, cuando debieron confrontar sus intereses con aquellos de otros equipos, surgieron conflictos que fueron solucionados con mayor rapidez y eficacia pues ya habían aprendido a negociar y resolver discrepancias en sus respectivos equipos.

Los alumnos trabajaban en sus casos hipotéticos como si se tratara de situaciones reales, investigaban en medios electrónicos e impresos, elaboraban planes de acción, preguntaban a otros compañeros de otros grupos, incluso a sus hermanos mayores, un alumno consultó a su hermano quien se encontraba cursando la licenciatura en Administración de Empresas, o bien preguntaron a estudiantes de la carrera de Derecho. La motivación, uno de los rasgos distintivos de la inteligencia emocional y el aprendizaje cooperativo estaba a la orden del día.

Finalmente, las soluciones fueron presentadas, el caso perteneciente a la empresa en quiebra propuso buscar nuevas alternativas de producción, así como reducir los costos de los empaques de sus productos al variar el material con que eran hechos. Por su parte la comunidad aprobó la construcción del centro comercial con la condición de que las características arquitectónicas respetaran e integran el paisaje, es decir que las áreas verdes

fueran respetadas al máximo. El equipo comprador diseñó un plano y lo mostró, éste fue del agrado del equipo, concertaron la venta y la “legitimaron” a través de un contrato que ellos mismos redactaron.

Análisis de resultados

La actividad terminó, entonces se aplicó el cuestionario para comprobar la eficacia de las estrategias. Los resultados evidenciaban un avance en cuanto al conocimiento y dominio de las emociones y un avance en lo concerniente a las relaciones con los otros. A continuación enlisto parte de las preguntas , así como las respuestas que agrupé según la temática y la frecuencia con que se presentaron:

1. ¿Qué aprendiste acerca de ti mismo con las actividades realizadas? (Las respuestas, en general, fueron las siguientes)

- Tolerancia conmigo mismo
- Reconocer mis errores
- Controlar mis emociones
- Expresar mis sentimientos

2. ¿Qué aprendiste acerca de los otros compañeros?

- A conocerlos un poco más
- Saber cómo piensan
- Que tienen ideas diferentes a las mías
- A respetar otros puntos de vista

3. El trabajo en equipo fue agradable?

- Sí, fue divertido 90%
- No, prefiero el trabajo individual 5%
- No, me gustaría trabajar con otro equipo 5%

4. ¿Qué habilidades practicaste?

- Razonamiento
- Comunicación oral y escrita
- Tolerancia
- Cooperación
- Desarrollo social y emocional

5. ¿Cuál fue uno de los aspectos más importantes aprendidos durante las actividades?

- | | |
|--|--|
| • Conocer a las personas | • Respetar las ideas de los demás |
| • Seguridad en sí mismo | • Desarrollo social y emocional |
| • Conocerme | • Responsabilidad |
| • Ponerse en el lugar de otras personas | • Investigar en fuentes de consulta y con otras personas |
| • Trabajar en equipo, pero contribuir con tu parte | • Comentar diferencias |
| • Solidaridad | • Expresar ideas |
| • Repartición de tareas | • Llegar a acuerdos |
| • Tolerancia | • Ayuda mutua |

- Convivencia
- Aprendimos más de nosotros mismos y a conocer también a los demás
- Creatividad

Conclusión

La práctica de la inteligencia emocional y el aprendizaje cooperativo rompen esquemas de enseñanza-aprendizaje, los cambios radicales en la enseñanza son el resultado de un lento proceso constituido por pequeños, y a veces, insignificantes cambios operados por docentes, alumnos y autoridades en cada plantel y en cada salón de clase. Comencemos pues, por dar paso al desarrollo de la competencia emocional o al aprendizaje cooperativo, o bien a otras tendencias educativas en las aulas, pero antes habrá que operar un cambio en la disposición de las butacas, las sillas y las mesas de nuestro salones para allanar el camino a las transformaciones.

Es importante resaltar, asimismo, que la efectividad de la inteligencia emocional no será posible verla con tan sólo atiborrarnos o atiborrar a los alumnos con conceptos teóricos acerca de la importancia de involucrar a la neocorteza y a la subcorteza cerebral, sino, como señalan diversos expertos en el tema, a través de la motivación, la práctica prolongada y la retroalimentación. Lo anterior implica que para que nuestros alumnos logren desarrollar su competencia emocional habremos de conducirlos mediante estrategias vivenciales, a la práctica constante del reconocimiento de sus emociones y las ajenas, así como a la puesta en práctica de este conocimiento en su interacción social. En este caso, estaremos contribuyendo a la formación de sociedades, como ya lo he mencionado, con mejor calidad de vida, más justas y equitativas.

Bibliografía

- GARCÍA, Dora. *El grupo: métodos y técnicas participativas*, Buenos Aires, Espacio, 1997.
- GILLY, Michel. *El problema del rendimiento escolar*, Barcelona, oikos-tau, 1978.
- GRIEGER, Paul. *Animar la comunidad escolar: vivir y construir juntos*, Madrid, Nancea, 1990.
- JOHNSON, David y R. T. Johnson. *El aprendizaje cooperativo en el aula*, Buenos Aires, Paidós, 1999.
- POZO, J. I. *Aprendices y maestros. La nueva cultura del aprendizaje*, Madrid, Alianza Editorial, 1996.
- RUÉ, Joan. "El aula: un espacio para la cooperación", en: *Cooperar para la escuela: la responsabilidad de educar para la democracia*, Barcelona, Grao, 1998, pp. 14-39.

Título del trabajo:

Una aplicación de procesos educativos innovadores: Aprendizaje cooperativo e inteligencia emocional, dos coadyuvantes en la revolución educativa.

Autores:

María Fabiola Blancas Gómez, José Alberto Martínez Alcaraz y Arcelia Moreno Agraz

Institución:

Universidad Nacional Autónoma de México. Escuela Nacional Preparatoria. Plantel 8 "Miguel E. Schulz"

Dirección:

CARRETERA PROGRESO INDUST.#22. Col. La Y griega. Edo. De México, C.P. 54400.

Teléfono:

58210911

Celular:

0445522442163

Fax:

56800931

Correo electrónico:

magi2@hotmail.com.

Necesidades de equipo audiovisual:

CPU y videoprojector.

Curriculum autores:

Fabiola Blancas Gómez

Maestra en Letras (Literatura Española) y Licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas ambos grados otorgados por la UNAM. Profesora de la Escuela Nacional Preparatoria desde 1997 en la asignatura de Lengua Española. Categoría de Profesor de asignatura B. Ha participado en la formación de profesores de la Escuela Nacional Preparatoria a través de la impartición, diseño y organización de numerosos cursos y talleres, tanto de actualización como de apoyo pedagógico, dirigidos a los profesores de todas las áreas, entre ellos, **Aprender y enseñar en sociedad I: estrategias de aprendizaje cooperativo aplicadas a la lectura de textos; Aprender y enseñar en sociedad II: redacción en grupos cooperativos;** Técnicas para el incremento del buen manejo de la voz en el aula, así como dos talleres de creación de material didáctico, entre otros. Ha publicado artículos sobre el aprendizaje cooperativo y expuesto ponencias, en eventos de carácter nacional e internacional, sobre el mismo tema.

José Alberto Martínez Alcaraz

Ingeniero Químico, Mención Honorífica, UNAM. 10 años de experiencia en la Industria de la transformación, 10 años de experiencia en la impartición de cursos formales en la ENP. Cursos: de actualización de profesores UNAM; a distancia St Martín College Lancaster, Inglaterra, Especialización en Habilidades Docentes UNITEC, maestrante en

educación Universidad Marista, 700 horas de cursos de actualización, asistencia a seis congresos nacionales y ocho coloquios, presentando 40 ponencias. Asesor de 40 trabajos para concursos. Coordinador y moderador de los coloquios intrapreparatorianos del plantel 8. Profesor de Tiempo Completo Asociado C, Coordinador de Materias Experimentales y Secretario Académico del plantel.

Arcelia Moreno Agraz

Maestra en Derecho, con mención Honorífica, UNAM. Licenciada en Derecho, UNAM. Becaria de la Universidad de Gargnano, Milán, Italia. Coordinadora, asesora, tutora, expositora, asistente, jurado y ponente en encuentros, seminarios, diplomados, talleres, coloquios, concursos, institucionales y privados. Académica en la División de Educación Continua de Argumentación Jurídica en la Universidad Iberoamericana. Profesora de Asignatura A Definitivo de Derecho y Problemas sociales, políticos y económicos. Secretaria Escolar del plantel.

Eje temático: Ámbitos de innovación. Proceso educativo.